

EL SALVADOR: FRAUEN, DIE LEDIGLICH WEGEN SCHWANGERSCHAFTSKOMPLIKATIONEN IN HAFT SIND, MÜSSEN FREIGELASSEN WERDEN

Das strenge Abtreibungsgesetz in El Salvador hat schwerwiegende Auswirkungen auf die Menschenrechte und damit unmittelbar auf das Leben zahlreicher Frauen und Mädchen. Ein Schwangerschaftsabbruch ist salvadorianischen Schwangeren auch dann nicht erlaubt, wenn Gesundheit und Leben der werdenden Mutter in Gefahr sind, wenn die Schwangerschaft das Ergebnis einer Vergewaltigung ist oder wenn das Kind nach der Geburt nicht lebensfähig ist. Medizinisches Personal ist dazu verpflichtet, Verdachtsfälle anzuzeigen, und so kommt es, dass häufig Frauen des Kindsmords bezichtigt werden, die in einem späten Stadium der Schwangerschaft zuhause und ohne Hilfe eine Fehl- oder Totgeburt erleiden. Die Auswirkungen dieses Gesetzes ist institutionalisierte Gewalt und kommt Folter und anderen Formen der Misshandlung gleich. Diese Ansicht teilt auch der UN-Sonderberichterstatter über Folter.

Nach Angaben der Agrupación Ciudadana por la Despenalización del Aborto (Bürgerbewegung, die sich für die Entkriminalisierung des Schwangerschaftsabbruchs einsetzt) sind unter diesen Umständen immer noch mindestens 18 Frauen im Land inhaftiert, von denen 16 zu harten Strafen verurteilt sind und zwei, deren Verfahren noch offen ist. Angesichts der Pandemie haben wir von Amnesty International wiederholt unsere Besorgnis über die prekäre Lage von Menschen zum Ausdruck gebracht, die in El Salvador ihrer Freiheit beraubt sind. Die sowieso schon existierende Überbelegung der Gefängnisse macht es Gefangenen unmöglich, Maßnahmen wie physische Distanzierung oder Isolierung von möglicherweise Infizierten zu ergreifen. Hinzu kommen der eingeschränkte Zugang zur Gesundheitsversorgung, zu angemessener Nahrung, mangelnde Hygiene und fehlender Zugang zu Wasser. Dies erhöht das Risiko, dem Virus ausgesetzt zu werden, und begrenzt die Heilungschancen im Falle einer Infektion.

Angesichts der Covid-19-Pandemie und der prekären Haftbedingungen im Land sind die inhaftierten Frauen demnach nicht nur einer ungerechten Kriminalisierung ausgesetzt, sondern auch der Gefahr einer Ansteckung. Die Regierung und der salvadorianische Staat sollten jetzt ihren internationalen Verpflichtungen nachkommen und die Frauen freilassen. Dies nicht zu tun würde nicht nur bedeuten, dass der Staat weiterhin ihre Menschenrechte verletzt, sondern sie auch unnötigerweise dem Risiko einer Covid-19-Infektion aussetzt und damit ihre Gesundheit und ihr Leben in ernste Gefahr bringt.

Wir fordern daher von der Regierung unter Präsident Bukele:

- Die umgehende Freilassung der aktuell auf Grund von Schwangerschaftskomplikationen inhaftierten 18 Frauen.
- Die Entkriminalisierung der Abtreibung. In den letzten 25 Jahren haben rund 50 Länder ihre Gesetze geändert, um einen besseren Zugang zur Abtreibung zu ermöglichen. El Salvador sollte sich dieser Bewegung hin zur Gewährleistung der Menschenrechte der Frauen in ihrem Land anschließen.
- Die Schaffung rechtlicher Bedingungen, unter denen Frauen ihr Recht auf sexuelle und reproduktive Gesundheit frei von Unterdrückung, Diskriminierung, Stigmatisierung, Nötigung, Gewalt, Mangel an Möglichkeiten oder Bestrafung wahrnehmen können.

Mit freundlichen Grüßen

Señor Presidente Nayib Bukele
Presidente de la República de El Salvador
Presidencia de la República de El Salvador
Alameda Doctor Manuel Enrique Araujo No 5500
San Salvador, El Salvador, C.A.

EL SALVADOR: LAS MUJERES ENCARCELADAS ÚNICAMENTE POR COMPLICACIONES DEL EMBARAZO DEBEN SER LIBERADAS

La estricta penalización del aborto en El Salvador tiene graves consecuencias para los derechos humanos y, por lo tanto, afecta directamente a la vida de muchas mujeres y niñas. El aborto tampoco está permitido en el país si la salud o la vida de la mujer corren peligro, si el embarazo es el resultado de una violación o si el niño no es viable después del nacimiento. El personal médico está obligado a informar de los casos sospechosos, por lo que a menudo se acusa a las mujeres de infanticidio cuando sufren un aborto espontáneo o una emergencia obstétrica en su casa y sin ayuda, en una etapa tardía del embarazo. El efecto de esta ley es la violencia institucionalizada que equivalen a la tortura y otras formas de maltrato. El Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la Tortura comparte esta opinión.

Según la Agrupación Ciudadana por la Despenalización del Aborto, en estas circunstancias todavía hay por lo menos 18 mujeres encarceladas en el país, 16 de las cuales han sido condenadas a duras penas y dos cuyo juicio sigue pendiente. En vista de la pandemia, en Amnistía Internacional hemos expresado reiteradamente nuestra preocupación por la precaria situación de las personas privadas de libertad en El Salvador. El hacinamiento ya existente en las prisiones hace imposible que los presos tomen medidas como el distanciamiento físico o el aislamiento de los que puedan estar infectados. Además, hay un acceso limitado a la atención de la salud, a una alimentación adecuada, hay falta de higiene y falta de acceso al agua. Esto aumenta el riesgo de estar expuesto al virus y limita las posibilidades de recuperación en caso de infección.

En vista de la pandemia de Covid 19 y de las precarias condiciones carcelarias del país, las mujeres encarceladas están así expuestas no sólo a una injusta criminalización sino también al riesgo de infección. El gobierno y el estado salvadoreño deben ahora cumplir con sus obligaciones internacionales y liberar a las mujeres. Si no lo hace, no sólo significaría que el Estado sigue violando sus derechos humanos, sino que también los expondría innecesariamente al riesgo de infección por covid 19, poniendo así su salud y su vida en grave peligro.

Por lo tanto, pedimos al gobierno del Presidente Bukele

- la liberación inmediata de las 18 mujeres actualmente encarceladas por complicaciones del embarazo.
- La despenalización del aborto. En los últimos 25 años, unos 50 países han cambiado sus leyes para permitir un mejor acceso al aborto. El Salvador debe unirse a este movimiento para garantizar los derechos humanos de las mujeres en su país.
- La creación de condiciones legales en las que las mujeres puedan ejercer su derecho a la salud sexual y reproductiva sin sufrir opresión, discriminación, estigmatización, coacción, violencia, falta de oportunidades o castigo.

Atentamente